

Licitaciones de mejoramientos emblemáticos quedan desiertas

CIUDAD. Cámara de la Construcción apunta a distintas razones que complican a medianas empresas a postular para desarrollar estas obras en edificios de la capital regional.

Macarena Saavedra Ledezma
 cronica@mercurioantofagasta.cl

Con varios los proyectos de renovación de obras emblemáticas de la ciudad que no se han concretado debido a las licitaciones fallidas. ¿A qué se debe que las empresas constructoras no apuesten por realizar los trabajos? A pesar de las incógnitas, desde la Cámara Chilena de la Construcción de Antofagasta se apunta a varios factores que inciden en la decisión de las empresas en no participar en los procesos licitatorios.

PROYECTOS FALLIDOS

Dentro de los últimos proyectos fallidos está la Basílica Corazón de María. Licitación que finalizó sin ofertas de empresas interesadas en ejecutar la obra, cuyo costo supera los \$3.700 millones. Este proyecto histórico y patrimonial, contaba con financiamiento proveniente de fondos FNDR del Gobierno Regional de Antofagasta, aproba-

dos por el Consejo Regional (CORE), además de recursos de la Subdere, en el marco del Programa de Puesta en Valor del Patrimonio.

Según informó el MOP, la iniciativa, liderada por la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, tenía como objetivo principal la recuperación estructural del templo y la construcción de nuevas instalaciones para la capilla mortuoria. Obras que consideraban la intervención de 1.180 m² del templo y la construcción de 102 m² adicionales para la capilla, la cual contaría con un acceso independiente, cumpliendo con la normativa vigente. Además, se proyectaba la habilitación de espacios interiores destinados a actividades culturales, patrimoniales y turísticas.

A pesar de lo amplio del proyecto, a la fecha aún no se cuenta con novedades respecto a un nuevo proceso licitatorio.

Otro de los proyectos que no se pudo concretar es el me-



LAS OBRAS EN LA BASÍLICA SON UN EJEMPLO DE LOS INMUEBLES QUE DEBEN SER MEJORADOS.

yoramiento del Liceo Marta Narea, esto debido a que en el informe de la Unidad de Control del GORE se reconoce que la licitación quedó desierta. “El análisis y examen de las licitaciones relevantes que no se han adjudicado, se destaca que nuevamente la licitación para la ejecución del proyecto de Conservación del Liceo Marta Narea quedó desierta, por lo que se reitera evaluar las causas del poco interés por postular y mejorar las condiciones de ejecución, a fin de poder

concretar esta importante obra”, se desprende del texto.

Ante esto último, desde el GORE explicaron que el proyecto consiste en “los trabajos de mejoramiento en infraestructura, en sus sistemas de alcantarillado, eléctrico y de arquitectura. El liceo es uno de los más antiguos de Antofagasta, data del año 1905 realizando ampliaciones a lo largo de los años, producto de la data y de una matrícula de más de 1.500 alumnos presenta un grave estado de deterioro en

sus instalaciones”.

Por ello, también informaron que, “además de financiar el proyecto, es unidad ejecutora y hasta la fecha se han realizado tres procesos licitatorios”, siendo el último que se abrió el 22 de noviembre del 2024 y que se encuentra en proceso.

CONDICIONES RESTRICTIVAS

Al respecto, para Jorge Maturana, presidente de la CChC de Antofagasta, uno de los principales puntos que afectan las licitaciones, se debe a que “solo

grandes empresas nacionales pueden acceder a ese tipo de licitaciones, dada a las condiciones restrictivas que exige el sistema, y para ello dejando a muchas empresas regionales medianas fuera de estos procesos, sin opciones de participar”.

Maturana comenta la necesidad de revisar los requisitos de los registros de contratistas del servicio público y flexibilizar, “dentro de lo que se pueda”, las exigencias para que más empresas medianas puedan participar. Igualmente, propone generar incentivos para la conformación de consorcios que integren a las medianas empresas regionales con aquellas más grandes y con presencia nacional.

Otra de las razones que, para la CChC, desincentivan a las empresas de participar en las licitaciones públicas, radica en los tiempos de inscripción al Registro de Contratistas, que bordea los 14 meses, trámite para el cual las empresas contratan a un profesional que lidere este trabajo y, muchas veces, según lo que las mismas empresas declaran, no alcanzan a recopilar todos los antecedentes dentro del plazo establecido para validar el registro.

Asimismo, apuestan a factores incidentes que guardan relación con el alza de los materiales; la distorsión entre el costo del financiamiento de los proyectos con presupuestos declarados en los montos de licitación, y los montos reales que presentan las empresas constructoras; tiempos de ejecución; financiamiento de la boleta de garantía; variables relacionadas con la seguridad que no son considerados en la logística del proyecto, y el acceso al financiamiento por parte de la banca. **CS**